

Fecha de comienzo: 08/08/07

Web Publisher Category: (HRDs/Features & Actions & Cases)

Superar los obstáculos:

Activistas de derechos humanos en Guatemala y Honduras

Las denuncias de homicidios, amenazas de muerte, hostigamiento y actos de intimidación contra activistas de derechos humanos son corrientes en Honduras y Guatemala. Sin embargo, a pesar de la intimidación de que son objeto y de la vulneración de su libertad, estos activistas se sienten a menudo privilegiados por estar en condiciones de provocar cambios positivos y afrontar situaciones peligrosas en nombre de los derechos humanos.

Las denuncias de homicidios, amenazas de muerte, hostigamiento y actos de intimidación contra activistas de derechos humanos continúan siendo corrientes en Honduras y Guatemala.

Muchos defensores y defensoras de los derechos humanos son objeto de investigaciones infundadas y procesamientos injustos. Se vigilan sus lugares de trabajo y sus domicilios, y al mismo tiempo, para obstaculizar su labor, se roban en ellos importantes datos y documentos sobre cuestiones de derechos humanos.

En algunos casos, las graves violaciones de derechos humanos que sufren obligan a estas personas a suspender o restringir radicalmente sus actividades en favor de los derechos humanos. Debido a agresiones directas o a amenazas de muerte, a veces tienen que huir de sus hogares e incluso de sus países.

Los defensores y defensoras de los derechos humanos de base que trabajan en favor de los derechos económicos, sociales y culturales en zonas remotas encuentran dificultades especiales, ya que su trabajo es menos notorio. El clima de impunidad imperante les impide a veces seguir trabajando por los derechos humanos sin poner en peligro su vida y la de sus seres queridos.

La mayoría de los autores de abusos contra defensores y defensoras de los derechos humanos eluden la acción de la justicia, y las investigaciones sobre sus actos son manifiestamente inadecuadas. Tales abusos tienen además consecuencias mayores: crean un clima de temor.

Los activistas de los derechos humanos se sienten a menudo privilegiados por poder hacer su trabajo a pesar de los actos de intimidación de que son objeto y de la vulneración de su libertad. Luchan contra la injusticia y provocan cambios positivos en la sociedad. Su labor y sus logros tienen impacto en los derechos humanos en todo el mundo.

Los gobiernos tienen la obligación de tomar medidas contra quienes obstaculizan o amenazan el trabajo de los defensores y defensoras de los derechos humanos . **Ninguna persona tiene que vivir o trabajar así.**

¿Cómo será un día en la vida de un activista de los derechos humanos de Guatemala u Honduras? Imaginémoslo:

Soy activista de los derechos humanos en Centroamérica y

08:00

• voy al trabajo en automóvil, en vez de tomar el autobús o ir caminando. Me gusta mucho caminar, pero tengo que tomar precauciones para que no me sigan y atenten contra mí. Mi automóvil tiene los cristales tintados, para que nadie me vea. Alguna vez me han seguido motocicletas o automóviles sin placas de matrícula después de haber recibido amenazas de muerte.

10:00

• hoy he ido a casa de una persona amiga mía para reunirme allí con unas mujeres indígenas y entrevistarlas. Ya no utilizo mi oficina; es más seguro cambiar de sitio cada cierto tiempo o trabajar desde casa. Aunque el trabajo se complica si necesito conexión a Internet.

12:00

• almuerzo en cafeterías pequeñas y donde conozco bien a la gente. Aún así, vaya donde vaya tengo que vigilar la puerta para ver quién entra.

14:00

• tengo que ir a visitar a una comunidad de la costa con una persona que trabaja conmigo. En los viajes largos como este debo cambiar de vehículo. Esta vez cambiaré tres veces para asegurarme de que no nos pasa nada.

16:00

• voy de vuelta a casa, cambiando otra vez de automóvil todo el camino para que no me sigan. Quiero llegar antes de que anochezca. Es más fácil llegar sano y salvo, y mi familia no se preocupa tanto.

18:00

• estoy en casa, con mucho cansancio, pero alegre, porque hemos hecho avances. Ha sido un buen día de trabajo. En casa trabajo un poco con unos documentos. Normalmente sólo yo atiendo al teléfono, o dejo que responda el contestador automático. No me gusta que lo haga mi familia, porque he recibido amenazas de muerte por teléfono.

Puedes contribuir a que cambien las cosas en Guatemala y Honduras. Escribe a los presidentes de ambos países para pedir que garanticen que los activistas de derechos humanos pueden trabajar con seguridad y libertad.

Señor presidente:

Es para mí motivo de gran preocupación que continúen cometiéndose homicidios, amenazas, agresiones y actos de intimidación contra defensores y defensoras de los derechos humanos en Guatemala y Honduras. La falta de avances a la hora de identificar a los responsables y llevarlos ante la justicia perpetúa la impunidad y hace que se cometan nuevas agresiones contra defensores y defensoras de los derechos humanos. Por ello, le insto a:

- proteger a los activistas aplicando medidas exhaustivas de protección;
- impedir, investigar y castigar los abusos, incluido el hostigamiento de activistas;
- condenar públicamente los abusos, que menoscaban el trabajo en favor de los derechos humanos y comprometen la seguridad de los activistas.

Atentamente,

Manuel Zelaya

Presidente de la República de Honduras
Casa Presidencial
Boulevard Juan Pablo Segundo
Palacio José Cecilio del Valle
Tegucigalpa, Honduras

Fax: +504 2214552

Correo-E: ministerio@sdp.gob.hn

Licenciado Oscar Berger Perdomo

Presidente de la República de Guatemala
Casa Presidencial, 6 a. Avenida, 4-18 zona 1
Ciudad de Guatemala, Guatemala

Fax: +502 2221 4423, +502 2239 0090, +502 2383 8390

Un activista de los derechos humanos habla con un policía en una manifestación.
© Adivima
